

La comunidad de religiosas franciscanas destacó la consagración de una nueva hermana

La comunidad de las Hermanas Franciscanas Misioneras I.c de nuestra ciudad y también del mundo celebró el domingo la consagración perpetua de una de sus hermanas integrantes, Cristina López Miguel.

La hermana Cristina -quien llegó hace pocos meses desde Bolivia para unirse a las religiosas de la comunidad del Instituto San Francisco de Asís- decidió dedicarse enteramente a la vida religiosa y lo prometió en una celebración que se realizó en la parroquia Cristo Rey.

"Me siento muy feliz y contenta de poder decir Sí definitivamente al Señor y eso no fue nada fácil para mí porque es todo un camino de discernimiento, de acompañamiento que hay que hacer en descubrir si uno realmente es llamado por Dios. El Señor llama pero la decisión siempre es de uno", aseguró feliz la hermana Cristina como todos la llaman en la comunidad de Isfa.

"Pienso que hay mucha gente que es llamada por Dios para esta vida consagrada, pero a veces por el temor y por muchos motivos no se atreve a decir Sí. Por eso a ellos les digo que sean fuertes y valientes y que se hagan acompañar de personas que tienen mucha experiencia de vida consagrada porque son ellos los que ayudan en esa decisión", dijo.

Aseguró que "Muchas veces la gente no entiende esta decisión, pero no conocen la grandeza que hay cuando uno se consagra a Dios, se pone a su servicio y esto también lo hacen muchas personas como los matrimonios que colaboran con Dios en la creación".

La hermana Cristina, con mucha fe, enfrenta su vida religiosa y quiere llevar adelante muchos proyectos para estar al servicio de los demás. "Me estoy preparando para trabajar en salud, me gusta mucho la enfermería, colaboro en el colegio y me gusta mucho la misión, por eso quiero ir a zonas alejadas para poder ayudar y para esto estoy estudiando", manifestó.

La felicidad de encontrar la vocación
La delegada de la superiora

general para las fraternidades latinoamericanas, hermana Josefa Gorrostegui Irastorza dijo que "tenemos mucha alegría porque el Señor nos regala una hermana más en la comunidad y por eso agradezco a Dios porque es quien nos envía vocaciones, quien elige".

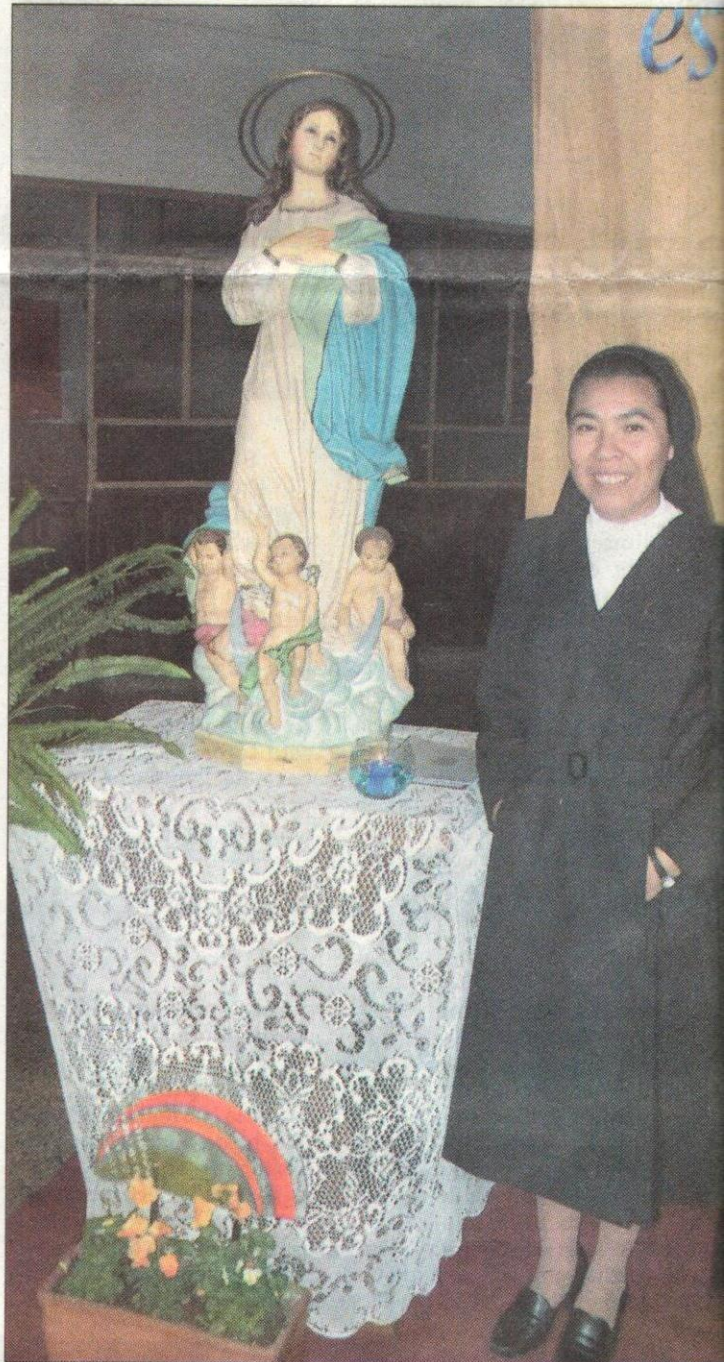
"Cada persona que viene a este mundo, viene con un proyecto de Dios y la felicidad de cada uno depende mucho de que su propio plan coincida con ese proyecto de Dios. Hay muchas formas de seguir a Cristo y debemos discernir cuál es el lugar que cada uno tiene en ese camino. En la vida matrimonial es muy santo, en la vida religiosa, en la vida laical, pero cada uno tiene que encontrar su camino, su vocación. Creo que en esto está la felicidad y esto no quiere decir que todo va bien, sino que todo tiene sentido".

"Dios nos llama siempre"

Por su parte, el obispo diocesano Carlos José Tissera, quien presidió la ceremonia religiosa destacó que "esto es una gran alegría, es ver como Dios sigue llamando a quién quiere, cómo y donde quiere para su servicio. Nuestro deseo es que muchos puedan escuchar su llamado, porque Dios nos llama siempre. Muchos jóvenes están respondiendo a ese llamado".

"Es una ocasión para que los jóvenes de nuestra comunidad reciban el testimonio muy lindo de que dejar todo para seguir al Señor vale la pena", aseguró el obispo.

Finalizó diciendo que "la entrega de toda la vida al Señor es algo muy lindo que es una alegría para toda la comunidad de San Francisco, es renovar la fidelidad al Señor en esta entrega por el Reino de Dios. Esta comunidad eligió que la parroquia



"El Señor llama, pero la decisión siempre es de uno", dijo hermana Cristina

Cristo Rey en nuestra ciudad fuera el lugar para que la hermana hiciera su profesión perpetua".



AM 1050
LV 27 RADIO SAN FRANCISCO

RIMOR